DROGAS EN MOVIMIENTO NUEVAS PERSPECTIVAS
Un proyecto de Espolea A.C. www.drogas-en-movimiento.org

Política de drogas y Política de desarrollo forestal: Una reflexión necesaria en el Día Mundial del Medio Ambiente

Por: Eduardo Jr. Arenas *

Los bosques son indispensables para la supervivencia humana. Son captadores de agua, hábitat para biodiversidad y generadores de suelos fértiles que nos proporcionan alimento. En México contamos con 63 millones de hectáreas de superficie arbolada, un tercio de la superficie nacional. Sin embargo, el modelo de gestión del territorio que hemos impulsado en la mayoría de las áreas forestales ha generado deforestación, degradación y ha impedido que obtengamos beneficios económicos, sociales y ambientales como resultado de un manejo sustentable de estos espacios. Las presiones a estos ecosistemas son muchas y ahora la política de drogas parece exacerbar las existentes y crear nuevas. El Día Mundial del Medio Ambiente es una excelente oportunidad para reflexionar sobre la influencia que tiene la política de drogas sobre los bosques.

A principios de 2014, la Revista *Science* publicó el artículo titulado *"Drug Policy as Conservation Policy: Narco Deforestation"* escrito por un grupo de científicos que asegura que la política de drogas actual tiene impactos considerables en la dinámica de deforestación en Centroamérica, haciendo un llamado a diferentes actores a profundizar en el entendimiento de dichas relaciones. En el artículo los autores enlistan tres mecanismos interrelacionados por los cuales la pérdida de bosques sigue al establecimiento de centros de tránsito de drogas. El primero se refiere a la tala de bosque para construir caminos y pistas de aterrizaje para la movilización de drogas. El segundo supone que el narco intensifica presiones previamente existentes en estas áreas con dinero en efectivo y armas. Esto potencializa que los actores expandan sus actividades (especulación, ganadería y plantación de palma) que, a su vez, requieren de espacio (bosque). Por último, también señalan la importancia que tiene el establecimiento de nuevas plantaciones y ranchos ganaderos para el lavado de dinero resultante del comercio de drogas.

La publicación también señala los impactos que las políticas de erradicación de cultivos tienen sobre los ecosistemas. La erradicación de cultivos consiste en detectar y eliminar –mediante procesos físicos y/o químicos- cultivos de drogas ilícitas. La erradicación ha demostrado ser poco efectiva en la reducción del comercio de drogas e ignora al mantener la demanda latente, nuevos cultivos se establecerán en zonas menos visibles, con menor presencia humana o lugares más "ecológicamente sensibles". Además, no podemos dejar de considerar los impactos que tienen las sustancias de erradicación sobre el suelo, los acuíferos, la fauna y flora del lugar; que el establecimiento de nuevos cultivos es relativamente fácil; y que la lógica de corto plazo en el cultivo puede incentivar prácticas de producción depredadoras. El artículo tampoco profundiza en la conocida relación relación entre la tala ilegal y el narcotráfico.

En respuesta al artículo de *Science*, la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques publicó un informe titulado "Pueblos Indígenas y Comunidades Rurales Defendiendo Derechos Territoriales: Estudios de Caso sobre Experiencias de Prevención y Defensa ante el Narcotráfico y el Crimen Organizado en Mesoamérica". Dicha publicación describe cómo el reconocimiento de derechos de propiedad y de manejo de bosques en zonas bajo los impactos señalados anteriormente, permiten a las comunidades y grupos establecidos en estos territorios defender sus territorios de las dinámicas de deforestación. El informe incluye dos ejemplos de México (Michoacán y Guerrero), uno del Petén Guatemalteco –frontera con México-, y uno para Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, respectivamente.

Parece entonces que, en algunos casos, el manejo forestal comunitario y ejidal ha logrado detener el avance, crecimiento o fortalecimiento de grupos del crimen organizado en áreas con buena organización y gobernanza comunitaria. Esto subraya la importancia de fortalecer los esquemas de organización social y empresarial de las comunidades forestales en México, entendiendo que las dinámicas de migración, abandono, narcotráfico y crimen organizado juegan ahora un rol fundamental en el uso y cuidado de los bosques y selvas del país.

Desde hace varias décadas ya, el narcotráfico ha incidido sobre el paisaje rural del país. Sin embargo, un entorno más violento y un incremento en el número de actores sociales en lo rural hacen más complejas las ya complicadas dinámicas preexistentes. Los recientes cambios políticos relacionados con el consumo y comercialización de mariguana en algunas latitudes podrían parecer un alivio para esta situación. Sin embargo, estos no serán suficientes ya que se ve poco probable este tipo de cambios en las políticas referentes a la cocaína o la heroína. Así, las presiones continuarán por lo que los bosques, y sobre todo sus habitantes, seguirán sufriendo las consecuencias no intencionales de la actual política de drogas represiva y punitiva.

* Director de Incidencia en Reforestamos México, A.C.